

FONDO MARCOS ALVAR. LA DONACIÓN DE UN ARTISTA

En el año 2016, tuvo lugar, gracias a la generosidad de D. Bartolomé Pérez, la donación al Museo de Historia de Madrid de un heterogéneo conjunto de fotografías, trajes de baile, documentos, programas, recortes de prensa, carteles y libretos reunidos a lo largo de su dilatada carrera artística, y que ahora se muestran al público.

La donación de estas piezas a nuestro museo se ha visto completada por el depósito de las orquestaciones realizadas para sus espectáculos en la Biblioteca Musical del Ayuntamiento de Madrid.

EL BAILARÍN MARCOS ALVAR

Bartolomé Pérez, conocido artísticamente como Marcos Alvar, nació en Madrid en 1933, en el barrio de la Arganzuela, en una familia acomodada de la que era el menor de cinco hermanos. Su padre fue un alto cargo militar de la Segunda República, pero tras la Guerra Civil, quedó huérfano con nueve años, lo que le obligó a dejar la escuela en la adolescencia y buscar trabajo, tiempo en el que se desarrolló su vocación artística, comenzando su carrera profesional en el baile en la década de los años 50 del siglo XX.

Polifacético artista - fue modelo, coreógrafo y versista-, se formó con la prestigiosa familia Pericet de la **Escuela Bolera Sevillana** y otros grandes bailarines que le aportaron una visión completa de la Danza Española.



G. Borromée. *El Bolero. Bayle español.*



Mariemma. *Pieza bolera*

Bailarín titular del Teatro de la Zarzuela y otros escenarios, en los años 60, mientras actuaba en un espectáculo de Lola Flores en el Teatro Calderón de Madrid, conoció que la prestigiosa Mariemma - Guillermina Teodosia Martínez Cabrejas- buscaba un **bailarín clásico español**. Fue a su estudio de la calle Reina Victoria de Madrid y le presentó dos números de la escuela bolera que agradó a la célebre bailarina. Firmaron un contrato que le llevó a acompañarla con el *Mariemma-Ballet de España* en una larga gira por el sur de América, con gran éxito.

Marcos tenía 28 años y trabajar con Mariemma lo consideró un honor ya que era la máxima aspiración para un bailarín en aquellos años, pues suponía un aprendizaje extraordinario con ella, ya que una de las facetas más destacables de Mariemma era su trabajo pedagógico como profesora de danza, alcanzando un prestigio que la llevó a ser nombrada Directora de Enseñanza de Danza Española en la Real Escuela Superior de Arte Dramático y Danza de Madrid.

LA ESCUELA BOLERA

La escuela bolera es un estilo de danza tradicional y elegante que se originó en España en el siglo XVIII y se caracteriza por la distinción de sus movimientos, que requieren precisión, equilibrio y contundencia física de los bailarines.

Combina elementos de la danza clásica y la danza folklórica española.

En origen, la escuela bolera era un baile mayormente masculino, sin embargo, con el paso del tiempo, se incorporaron pasos más suaves y delicados, otorgando un carácter más femenino a la danza.

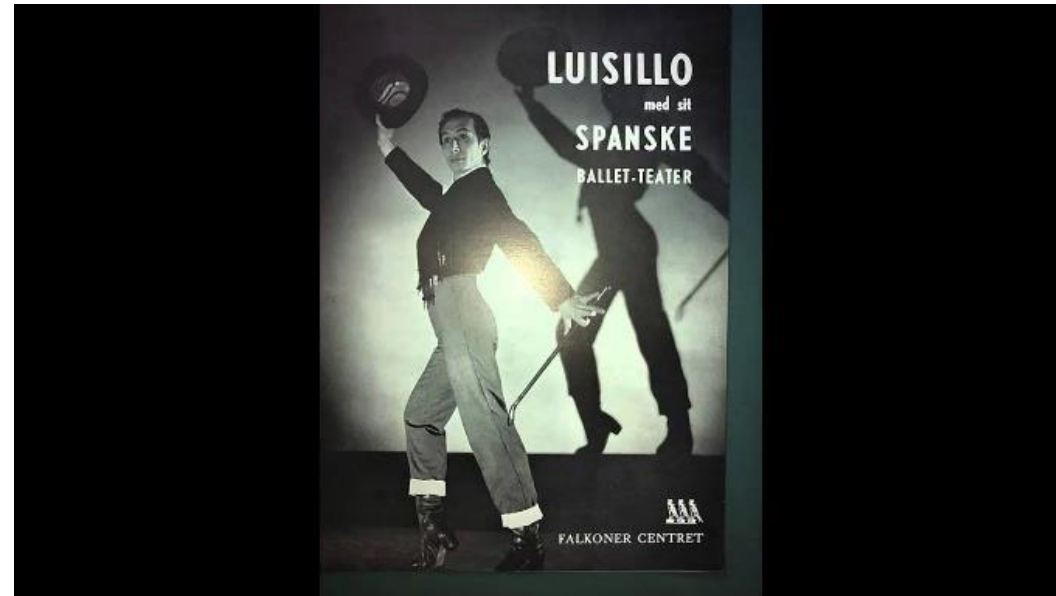
Tuvo su apogeo en el siglo XIX, y fue muy popular en los teatros de toda España, e incluso se extendió por otros países europeos.

A mediados del siglo XX, la escuela bolera sufrió un declive en su popularidad debido a la aparición de otros estilos de danza más modernos. Sin embargo, en las últimas décadas ha experimentado un resurgimiento gracias al interés de jóvenes bailarines en rescatar y difundir esta tradición, convertida en parte del patrimonio cultural español.



Ramón Bayeu. *Baile a orillas del Manzanares*, 1778 (Depósito del Museo Nacional del Prado)

LA DANZA Y EL VERSO



Luisillo (Luis Pérez Dávila)

Marcos Alvar, dotado también de excelentes cualidades como **bailarín de flamenco**, actuó en la compañía de Antonio Molina, de Juanita Reina y de Lola Flores, entre otras figuras del cante y el baile.

Con grandes cualidades para recitar poesía, trabajando en la compañía de Antonio el Bailarín, este le pidió que le acompañara en su coreografía recitando el poema “Prendimiento y muerte de Antoñito el Camborio” de Federico García Lorca.

También colaboró en el Ballet de Luisillo, recitando cuatro versos del poema lorquiano “Llanto por la muerte de Ignacio Sánchez Mejías”, acompañando una coreografía sin música, solo con su voz y sus gestos.

A partir de la década de los 70, comenzó a montar espectáculos ideados por él mismo, en los que fusionaba el baile con la poesía, la plasticidad del gesto con la expresividad de la voz, bajo el título “Bailando el verso”, con los que obtuvo grandes éxitos durante más de dos décadas en las que realizó numerosas giras nacionales e internacionales.

Mi nombre es Marcos Alvar y el baile ha sido, durante toda mi vida, mi profesión. He estudiado, además arte y declamación [...]. Lo hice porque me gustaba recitar, pero luego nació la idea del espectáculo, para lo cual tuve que leer muchos poemas, escoger los dieciséis que conforman mi actuación, -dieciséis poemas que pretendí tuvieran garra y fuerza para captar al público- y luego, ensayarlos, aprenderlos, adaptarles una coreografía, buscar una música adecuada. En resumen, una ardua labor que me llevó casi ocho meses hasta que lo estrené en Madrid.

De aquellos dieciséis poemas que seleccionó, se conservan grabaciones en las que podemos oírle interpretando algunos como “Tus cinco toritos negros” (M. Benítez Carrasco), “Aquella lluvia buena” (M. Benítez Carrasco), “Me sobra corazón” (Miguel Hernández), “Elegía” (Miguel Hernández) o los ya citados de Lorca, poemas con lo que ha seguido ofreciendo, en fechas no muy lejanas, numerosos recitales en centros culturales y artísticos.



Cartel anunciador del romance
*Prendimiento y muerte de Antoñito
el Camborio* (F. García Lorca)

EL TRAJE MASCULINO DE BAILE FLAMENCO

Entre las piezas donadas por Marcos Alvar, quizá unas de las más relevantes sean las indispensables de un **traje masculino de baile flamenco**.

Este traje, con sus raíces en Andalucía, se ha convertido en seña de identidad de la cultura española.

Las prendas que lo constituyen son:

- La **camisa** siempre de manga larga y de telas fluidas -seda o algodón- para permitir libertad de movimiento. Lisas o estampadas suelen ir adornadas de bordados.
- El **pantalón**, ajustado y de talle alto haciendo esbelta la figura del bailarín al que permite flexibilidad en la torsión del talle y las piernas. Pueden ser lisos de colores neutros o llamativos, acompañados de adornos con brocados.
- El **chaleco** añade elegancia al conjunto y ciñe el torso del bailarín marcando su presencia. Suele ir adornado con botones y, asimismo, con bordados y detalla imbricados.
- La **chaquetilla** suele ser entallada y confeccionada con tejidos resistentes que garantizan la durabilidad excepcional pues estaban pensados para resistir las condiciones del campo.
- Varios **complementos** como el **pañuelo**, el **fajín**, **sombrero** y **zapatos de baile** contribuyen a conformar la personalidad única y poderosa de este traje. No obstante, en él se identifica el alma masculina del baile flamenco.



Marcos Alvar en traje de flamenco con su
compañera de baile